



EN LA PIEL
DE NUESTROS ANTEPASADOS

PROYECTO PANDEMIA

Unidad didáctica



**Mujeres, hombres
y pandemias**

INTRODUCCIÓN

A través de esta unidad conoceremos a los profesionales esenciales en la lucha contra las pandemias, para no olvidarnos de su importancia. Estas enfermedades se han controlado o vencido gracias a la colaboración de un gran número de personas, algunas que destacan por sus aportaciones y descubrimientos y otras que, desde sus vidas anónimas, colaboraron y colaboran día a día para que el sistema funcione.

Prestaremos especial atención al papel de las mujeres en el campo de los cuidados, que han sido, en demasiadas ocasiones, las grandes olvidadas de la historia.

ÍNDICE

SIN VOSOTROS NO SOMOS NADA

VUESTRO TRABAJO ES ESENCIAL

MUJERES Y CUIDADORAS

SIN VOSOTROS NO SOMOS NADA

Profesionales de la salud

En este grupo se incluyen todas las personas que se dedican a atender problemas de las diferentes áreas de las ciencias de la salud. Trabajan, en sus diferentes especialidades, para ofrecer a los ciudadanos atención sanitaria a todos los niveles, desde el centro de salud, hasta los hospitales y las farmacias.



Médicos: los médicos son profesionales preparados para mantener y recuperar la salud de las personas. Como sabes hay médicos de muchas clases, de familia, pediatras, especializados en tratar a niños, y otros especializados en diversas enfermedades o lesiones del cuerpo humano. Realizan su trabajo en hospitales, centros de salud y centros de investigación.



Enfermeros y auxiliares de enfermería: cuando estamos enfermos o heridos, necesitamos que alguien nos cuide y nos cure, esa es la tarea principal de los enfermeros y auxiliares de enfermería. Trabajan en centros de salud, hospitales y residencias, en equipo con los médicos. Se especializan en tratar a niños, mayores, temas de salud mental, etc.

Un caso curioso es el de las matronas, especializadas en el embarazo y en los primeros cuidados a recién nacidos; un tipo de enfermera/o que mantiene un nombre propio que la diferencia de los demás. Durante mucho tiempo existieron enfermeros especializados en poner inyecciones y realizar intervenciones pequeñas, conocidos como practicantes.

Los auxiliares de enfermería se ocupan, principalmente, de mantener aseados a los pacientes, darles de comer, cambiar camas y, en ocasiones, vendajes.

Fue, y sigue siendo, muy habitual que frailes y monjas de ciertas órdenes religiosas, se formarían como enfermeros o incluso médicos, para poder cumplir de una forma más efectiva su voluntad de cuidar de los necesitados y, entre ellos, de los enfermos.



Celadores: su trabajo se centra en ayudar al personal sanitario, vigilar y cuidar los centros de salud y hospitales, trasladar a los enfermos de un servicio a otro y transportar materiales, objetos y documentos donde sean necesarios. Son claves para que todo funcione correctamente.



Investigadores: en este área también trabajan médicos pero, sobre todo, otros profesionales como biólogos, químicos y farmacéuticos. También hay colaboración por parte de otros campos de la ciencia como las matemáticas, la estadística y la sociología. Se centran en aumentar el conocimiento sobre:

- Cómo funciona el cuerpo humano
- Cómo funcionan las enfermedades y lesiones que existen
- Cómo se comportan las enfermedades
- Buscar nuevos tratamientos o mejorar los existentes

Aunque, muchas veces, no conocemos sus caras ni sus nombres, son esenciales para que la ciencia y la medicina mejoren. Durante la pandemia del Covid-19, hemos conocido a muchos de ellos gracias a la prensa y la televisión.

Dentro da comunidade de investigação, existem também muitas especialidades. Algumas das mais importantes durante uma pandemia são:

- Microbiologistas e virologistas, que estudam microrganismos e vírus
- Epidemiologistas, que estudam os tipos, causas e meios de controlo de doenças infecciosas
- Estatísticos, que fazem contagens e gráficos que ajudam a compreender como evoluem as epidemias e pandemias
- Imunologistas, especializados em compreender como funcionam as nossas defesas e como melhorá-las



Farmacêuticos: Um grande número de pessoas investiga e trabalha nas indústrias farmacêuticas. É graças a eles que podemos ter medicamentos seguros e apropriados para cada doença ou sintoma específico.

¿SABÍAS QUE...?

Tan antiguos como la humanidad

Siempre han existido personas dedicadas al cuidado de los demás, sin importar el nivel de desarrollo científico. Gracias a los archivos podemos ver cómo los nombres de las profesiones cambian y también ser testigos del nacimiento estas especialidades, los programas educativos que les preparan para su trabajo y su evolución hasta nuestros días. Esta evolución tiene que ver con la modernización de las sociedades, pero hay momentos en la



historia y en ciertas culturas en los que se pierde conocimiento y se dan saltos atrás. Por algún motivo se pierde información. Estos momentos oscuros, nos enseñan la importancia de conocer y recordar el pasado y aprender de él, para que no se nos olvide nada, ni lo bueno, ni lo malo.

VUESTRO TRABAJO ES ESENCIAL

Personal de servicios esenciales

En los archivos podemos leer cómo estas personas intervinieron en el pasado en el control de epidemias y pandemias, y también vemos cómo se ha ido demostrando su importancia y cambiando sus profesiones hasta lo que son hoy en día.



Gobernantes: sea cual sea el sistema de gobierno de cada país, ellos son los encargados de tomar decisiones, siguiendo el consejo de médicos e investigadores, para controlar una emergencia sanitaria o de cualquier tipo. Ellos crean un plan de acción, contratan al personal sanitario y tienen la capacidad de mejorar el sistema de salud de cada país para que esté listo si es necesario y pueda soportar momentos de tensión como el que vivimos ahora. Son importantes a todos los niveles: internacional, nacional, regional y en cada municipio.



Fuerzas de seguridad: son los encargados de velar por que las medidas de control dictadas por los gobiernos se cumplan en el día a día. Además, pueden colaborar como personal de apoyo en tareas esenciales como el rastreo, la vacunación o

el transporte de mercancías importantes, como el agua potable o determinados medicamentos.



Limpiadores: muchas veces nos olvidamos de ellos, pero ya hemos visto lo importante que es la higiene a la hora de enfrentarse a cualquier enfermedad. Su trabajo es esencial, siempre, pero más aún durante una crisis de salud, ya sea en los centros de trabajo, centros sanitarios o en las calles de nuestros pueblos y ciudades. La limpieza contribuye a la salud de todos.



Personal administrativo: sin ellos todo sería un caos. En un hospital o centro de salud, se encargan de informar, indicar a cada persona dónde debe ir, gestionar las entradas y salidas de pacientes, comprar materiales necesarios, etc. Traen el orden a nuestras vidas.



Farmacéuticos: como ya hemos visto, hay farmacéuticos que se dedican a investigar y fabricar los diferentes tratamientos, pero también hay otros que se dedican a ponerlos a nuestro alcance, al venderlos en sus establecimientos. Gracias a ellos, y su colaboración con los sistemas de salud, no es un problema conseguir el tratamiento adecuado.

¿SABÍAS QUE...?

La documentación no los olvida

Es muy habitual encontrar referencias a los gobernantes.

También se habla de un grupo de personas al que se suele conocer como “fuerzas vivas”, los representantes de los diferentes poderes en cada zona: alcaldes, sacerdotes, profesores y

jefes de policía o del ejército. Actuaban juntos para el beneficio de su comunidad.

Algunos sacerdotes, como el de Pergamino en Argentina, aprendieron a vacunar para acabar con la viruela, convirtiéndose en practicantes.



MUJERES Y CUIDADORAS

Ni brujas ni hechiceras

Como ocurre en muchos otros campos de la vida, la mujer, a un nivel internacional, no pudo acceder durante mucho tiempo a estas profesiones, con pocos casos que sirven de inspiración y ejemplo.

No debemos equivocarnos: sí era normal y aceptado que las mujeres se dedicaran a los cuidados de otras personas y tuvieran conocimientos de tratamientos y remedios, pero lo hacían en su vida privada. Lo hacían como madres, como hijas o como voluntarias, sin un título ni un sueldo, ya que, normalmente, no tenían acceso a los

programas de educación, cuando existían, en las diferentes épocas de la historia.

Durante siglos, muchas de esas mujeres con conocimientos sobre la curación y el cuidado, se salieron de las normas establecidas. Algunas se interesaron por la ciencia, aprendiendo más y utilizando sus conocimientos para ayudar a los demás, fueron miradas con malos ojos e incluso, a veces, castigadas y maltratadas.

Un buen ejemplo es el caso de las brujas. Todos hemos oído hablar de las brujas, ¿verdad? Todavía hoy aparecen en los cuentos brujas malas, que viven en los bosques y hacen pociones. Si buscamos un poquito más, nos enteramos de que en Europa y América algunas fueron excluidas de la sociedad y otras, capturadas y castigadas.

Muchas de ellas eran, en realidad, sanadoras: mujeres que tenían conocimientos del funcionamiento del cuerpo humano y del uso de hierbas y preparados naturales que empleaban, entre otras cosas, para curar. No eran médicas, no, pero tampoco lo eran muchos hombres que se dedicaban a lo mismo, sin ser castigados.



6 mujeres que hicieron historia

Como estamos viendo en esta unidad didáctica, mujeres y hombres son importantes por igual durante una pandemia. La clave no es su género sino su trabajo y sus actos.



Sin embargo, durante mucho tiempo, la historia ha olvidado la importancia de las mujeres, porque en la mayoría de las ocasiones no tenían títulos importantes aceptados por la comunidad científica. En este juego vamos a darles protagonismo a algunas de esas figuras femeninas que aparecen en la documentación elegida.

Estas personas dedicaron sus vidas a cuidar a los demás y aportaron su granito de arena para mejorar las nuestras en épocas de dificultad, a veces con nombre propio y otras como grupo dentro de la sociedad.

La machi

Machi es el título que se da tradicionalmente a las sanadoras y líderes religiosas de la cultura mapuche en Chile y Argentina. Son personas muy importantes en su comunidad y generalmente son mujeres, aunque no es obligatorio.

Según las tradiciones mapuches, estas personas destacan desde su juventud por tener una relación especial con el mundo espiritual y son entrenadas para esta misión. Son las encargadas de realizar ceremonias de sanación conocidas como Machitun, en las que se busca recuperar el equilibrio con la naturaleza.



También se acude a ellas en busca de consejo cuando hay que tomar decisiones importantes.

Convertirse en machi es una transformación espiritual, y por eso es habitual que las personas que llegan a serlo, se muevan entre ambos géneros. Su actitud en la vida y las ceremonias se identifica con un género fluido y dinámico, porque están en contacto por igual con lo masculino y lo femenino de la naturaleza.

En la cultura mapuche también existen otros tipos de curanderos especializados en tareas como hacer curas o cirugía.

¿Cómo conocemos su historia?

Las machis, siguen existiendo. Se conservan además fotografías y objetos asociados a ellas. El tambor que lleva es uno de los objetos más representativos usados por las machis en sus rituales. Se llama kultrún. En la membrana de cuero suele pintarse una cruz, que representa los puntos cardinales, y los símbolos de las cuatro estaciones.

Mary Wortley



Mary Wortley (1689-1762), conocida como Lady Montagu, fue una escritora británica. Vivió en Constantinopla (Estambul, Turquía) junto a su marido, embajador desde 1716. Gracias a sus textos conocemos su papel en el desarrollo de la inmunización contra una de las enfermedades más peligrosas del momento, la viruela.

Al parecer, todos los años, un grupo de ancianas realizaba un procedimiento para inmunizar a los niños de cierta edad de la comunidad, con muy buenos resultados. Preocupada por su hijo,

pidió al médico de la embajada que aprendiera a realizarlo y lo inmunizara. Así se hizo, con éxito. Este sistema, conocido como variolización, no era una vacuna real ni era perfecta, pero conseguía que el organismo de la persona aprendiera también a protegerse contra esta enfermedad.

De vuelta en Londres, habló de este descubrimiento a sus amistades y lo popularizó entre los nobles de la época. Podríamos considerarla una influencer del siglo XVIII. Esta práctica se convirtió en un tratamiento habitual durante los años siguientes, hasta que se encontró una solución aún mejor: la primera vacuna del mundo.

¿Cómo conocemos su historia?

Si buscamos rastros de su historia en la documentación sobre estos sistemas de inmunización no encontramos su nombre en ninguna parte. No nos sirven para conocer la figura de Lady Montagu, porque no habla de ella, pero nos enseñan dos cosas:

- Tras el desarrollo de un nuevo sistema de inmunización, la vacuna de Jenner, este primero dejó de utilizarse.
- El papel de esta mujer en el control de la viruela fue olvidado durante mucho tiempo.



Mujeres y cuidadoras

En épocas en las que pedir la ayuda a un médico no era tan fácil ni habitual como hoy, casi todas las mujeres, madres, hijas y esposas, tenían conocimientos suficientes para enfrentarse a enfermedades comunes y lesiones, y atender a sus familiares en caso de necesidad.

Fuera del hogar, los casos fueron también muchos: sanadoras, monjas, institutrices, parteras...

Gracias a este papel tradicional, con el paso del tiempo muchas mujeres pudieron dar el salto a tener una profesión. Todavía hoy es evidente el gran número de mujeres que se dedican a profesiones de la salud.

¿Cómo conocemos su historia?

La historia de estas mujeres anónimas es la más difícil de conocer, ya que se conserva poca documentación relacionada con sus vidas. Aun así encontramos ejemplos. Cartas y recetarios de mujeres que nos hablan de los remedios que conocían y referencias a algunas mujeres cuidadoras, como es el caso de Isabel Zandal, responsable de los niños participantes en el viaje de la Expedición Filantrópica de la Vacuna.

Eleno Céspedes



Eleno de Céspedes (Alhama de Granada, Granada, España - 1545-?) es el primer cirujano nacido mujer que se conoce en la historia. Por lo poco habitual de su vida, se conservan muchos datos sobre él.

Era hijo de una esclava negra y su propietario, Benito de Medina. Al nacer se le identificó como mujer, pasando por esa condición toda su juventud. Fue liberado y bautizado a los 8 años con el nombre de Elena.

Sabemos que se casó a los 16 años con Cristóbal, un albañil de Jaén, con el que tuvo un hijo, y también que se vio implicado en un crimen que le llevó a la cárcel.

Tras ser liberado, decidió cambiar de ropa, vestirse de hombre y comenzó a llamarse Eleno. Con esta nueva identidad, trabajó como sastre, zapatero y soldado. También hay noticias de un nuevo matrimonio con María del Caño, vecina de Yepes, donde consiguió trabajo como cirujano, tras haber sacado el título necesario.

Sin embargo, su caso llamó la atención de muchos y pronto fue denunciado. En esta época nadie entendía su condición. Tuvo que someterse a juicio y aceptar un castigo: diez años de reclusión en un hospital, trabajando gratis en su enfermería.

¿Cómo conocemos su historia?

En el Archivo Histórico Nacional de España, en Madrid, se conserva la documentación sobre el juicio realizado por la Inquisición (proceso de fe) que vivió Eleno Céspedes entre los años 1587 y 1589. En estas 300 páginas se narra su vida y la situación que provocó el juicio: a pesar de haber sido declarado mujer al nacer, se vestía y vivía como un hombre, ejerciendo como cirujano.

Eloísa Díaz Insunza

Eloísa Díaz Insunza (Santiago, Chile, 1866 - 1950) fue la primera mujer chilena estudiante de medicina y la primera médica titulada de Chile y América del Sur.

Entró a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile gracias a una novedosa ley que, desde 1877, permitía el acceso de mujeres a estos estudios. Ya entonces se estaba luchando por la igualdad de la mujer y el voto femenino.



Eloísa debía asistir a clases acompañada de su madre y tuvo que hacer un esfuerzo por conseguir el respeto y el cariño de sus compañeros y profesores. Se graduó en Medicina Cirugía en 1886. Centró su tesis en la adolescencia femenina y recibió su título al año siguiente. Poco después, Ernestina Pérez se convirtió en la segunda mujer en la titularse de médica cirujana en la historia de Chile.

Eloísa trabajó como ginecóloga y profesora, destacando por su preocupación para mejorar la higiene y la salud en el ámbito educativo. Fue defensora del desayuno en las escuelas y las campañas de vacunación de escolares. También trabajó por la mejora y la creación de guarderías, ambulatorios y campamentos escolares.

¿Cómo conocemos su historia?

Como ejemplo de su trabajo como médico-inspector para el gobierno de su país, encontramos un informe de cinco páginas, realizado en 1900 por nuestra protagonista para el ministro de instrucción pública. Se conserva en el Archivo Nacional de Chile, en Santiago. Nos habla del estado de las Escuelas Públicas chilenas en ese año y las necesidades para conseguir una mejora.

Maria Palmira Tito de Morais



Maria Palmira Tito de Morais (Lisboa, Portugal, 1912 – 2003) decidió que su vocación era la enfermería. En 1935, consiguió una beca para realizar sus estudios en Estados Unidos y después se especializó en Enfermería de Salud Pública, en Canadá.

A su vuelta a Lisboa entró a formar parte del equipo del nuevo Centro de Salud de Lisboa, cuyo objetivo principal era revolucionar los cuidados de salud en barrios pobres de la capital y mejorar la protección a los niños y la atención sanitaria. Años después, se convirtió en profesora en la Escuela Técnica de Enfermería.

Eligió defender sus ideales democráticos, feministas y pacifistas. Por ello, sufrió una fuerte persecución política del régimen que gobernaba en Portugal, el Estado Novo (1933-1974). Como no podía trabajar, se licenció en Historia y Filosofía y, finalmente, aceptó un trabajo fuera de Portugal para la Organización Mundial de la Salud en Ginebra. Realizó misiones en países de Medio Oriente, Extremo Oriente, Europa y América.

Tras la caída del Estado Novo, volvió a su país donde recuperó su cargo de profesora y le fueron reconocidos sus méritos.

¿Cómo conocemos su historia?

Este documento es una publicación científica realizada en 1966 que se conserva en el Archivo Nacional de la Torre de Tombo, en Lisboa. En él, leemos las recomendaciones realizadas por la doctora Maria Palmira Tito de Morais para proteger a la población de la tuberculosis. Es uno de muchos documentos conservados sobre sus aportaciones profesionales y su vida.

*Ahora, ellas viven en tu memoria
y la de los archivos*

Actualmente existen millones de mujeres dedicadas a las ciencias de la salud y sus cuidados. Sus aportaciones son innumerables. Queremos destacar entre ellas a todas las que han puesto su granito de arena en el ámbito de las pandemias.

ACTIVIDAD 1

Memoria pintada

Hemos visto lo importantes que son los profesionales de la salud en nuestras vidas. Para repasar estos contenidos y no olvidar la importancia de las mujeres y los hombres que trabajan para que todos superemos una pandemia, realizaremos una actividad colectiva consistente en componer un mural en el que queden reflejados los aspectos principales de esta unidad.

Se pueden seleccionar dos temas:

1. Profesionales de la salud y personal de servicios esenciales.

¡Qué importantes son cuando todos los necesitamos!

2. La mujer y su papel en las profesiones de la salud.

Para ello se pueden utilizar los personajes que se han tratado y/o buscar otros ejemplos que pongan de relevancia este aspecto.